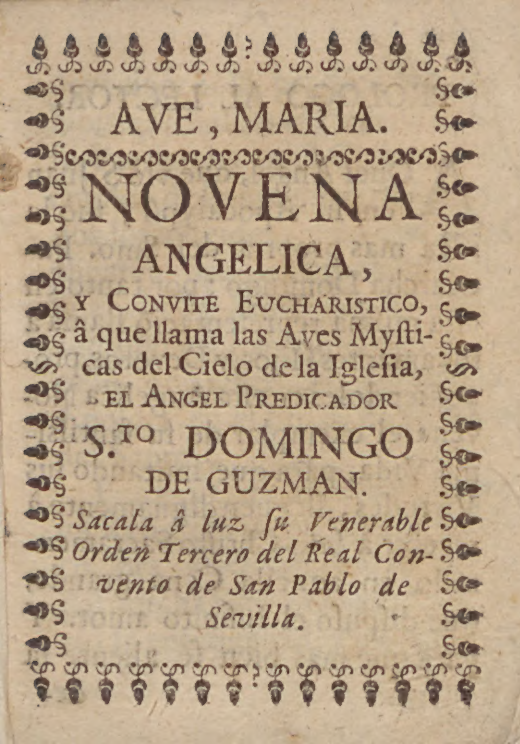

7


Luis Dominguez
EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SEVILLA·MCMIIIJ



AVE, MARIA.

NOVENA ANGELICA,

Y CONVITE EUCHARISTICO, â que llama las Aves Mysticas del Cielo de la Iglesia, EL ANGEL PREDICADOR

S.TO DOMINGO DE GUZMAN.

Sacala â luz su Venerable Orden Tercero del Real Convento de San Pablo de Sevilla.

PROLOGO AL LECTOR.

AQuel Angel, que viò S. Juan en su Apocalypsi, fuè la idèa mas propria del Smo. Patriarcha Domingo: por tanto en esta misma representaciõ llama à sus amantes Hijos, y Devotos, proponiendoles en esta Angelica Novena el exemplar de su santissima Vida, para que, imitando sus Virtudes, lleguen dignamente à recebir à Jesu-Christo Sacramentado en aquella Cena grande, que dispuso el Infinito amor. Y para que mas bien se aliente la

de-

devocion à la practica de esta Novena; hallandose este Glorioso Patriarcha en el Cielo con el empleo de Padre universal de todos los afligidos; para que estos alienten mas las esperanzas de su alivio, y consuelo, serà mui al proposito hacer presente el sucesso, que refiere Theodorico de Apoldia en el lib. 8. de la Vida del Santo.

Enfermò de asquerosa lepra un Religioso de N. P. S. Francisco. Era afectissimo al Glorioso Patriarcha Santo Domingo: creciò la enfermedad, y esperaba yà

por

por inſtantes la muerte. En eſta circunſtancia ſe quedò en un extaſi marabilloſo, en que viò à Jeſu-Chriſto nueſtro Sr. ſentado en un magnifico Throno, veſtido con el Abito Dominico. Aſsiſtian reverentes al Señor muchos Corteſanos del Cielo, con los Santiſsimos Patriarchas Franciſco, y Domingo, y multitud de Religioſos de ambas Sagradas Familias. Eſtando todos en ſilencio, dixo en voz alta el Salvador del Mundo: *Domingo, Domingo*: levantòſe el Santo, diciendo: *Aqui eſtoi, Señor*. Entonces Jeſu-

Chriſ-

Chriſto, ſeñalando al enfermo, dixo: Haì tienes al amador tuyo, y de todos tus Hijos. Toma por aſsiſtentes doce Legiones de Angeles, y dale à eſſe enfermo un baño de ſalud, y acuerdate ſiempre de pedir beneficios para tus Devotos. Hizo el Sto. Patriarcha el remedio en una tina de Oro, miniſtrandole mui obſequioſos los Angeles. Con el conſuelo, que recibiò en el baño el enfermo en ſu Alma, volviò en sì ſano perfectamente en ſu cuerpo, de modo, que al punto ſe viſtiò, y fuè à ſervir al Convento. Mira, pues,

Lector mio, que bueno serà para Avogado, el que es tan atendido del Rey del Cielo: àmalo tu de corazon, y lloveràn sobre tu Alma, y tu cuerpo las misericordias de Dios. Vale.

EXECUCION DE LA Novena.

PAra hacerla con mucho fruto, se confessarà, y comulgarà al principio, y al fin de la Novena. Se comenzarà el exercicio por la señal de la Santa Cruz, &c. El Acto de Contricion. Despues la consideracion de cada

dia, à la que ſeguirà un quarto de hora de Oracion mental, ò un tercio de Roſario. Deſpues las dos Oraciones pertenecientes al dia, y concluìr todos los dias con la Deprecacion al Santo Patriarcha Domingo, para el conſuelo particular de cada uno, con la Sufragia, y Oracion del Santo, tres Padre nueſtros, y tres Ave, Marias.

DIA PRIMERO.

EN eſte dia ſe nos propone el Smo. Padre Domingo coronado de ſu heroica Fè, raiz de

las marabillosas Virtudes de su nobilissima Alma: y convida à las Almas ansiòsas por la perfeccion de esta Virtud, symbolizadas en las Aguilas, que tienen todo su recrèo, quando està mas cubierto de nuves el Cielo, subir à lo alto, buscando entre aquellas sombras las claridades, y rayos del Sol.

Ponderase en la Platica, quanto resplandeciò nuestro Glorioso Patriarcha en esta Fè, y quan precisa es, para que seamos dignos del Santissimo Sacramento.

CON-

CONSIDERACION.

COnsidera el alimento, que dexò Jesu-Christo nuestro Sr. para nuestras Almas en aquella Sagrada Mesa del Santisimo Sacramento, donde el que lega con una Fè viva, animada con la Divina gracia, come, y bebe, vive, y se conserva en el sèr de Christiano, con la substancia del mismo Dios. Mira bien, que nacion hay en el Mundo tan grande, y feliz, que no solo tiene à su Dios consigo, sino que comiendo su Carne, y bebiendo su Sangre, se hace una misma cosa con su Dios. Atien-

de, Alma mia, la bondad de tu Señor; que siendole preciso subirse al Cielo, no quiso dexar à sus Hijos, à quienes tan tiernamente amaba, solos, y huerfanos en el Mundo. No se contentò con dexarnos al cuidado de los Angeles, sino que el mismo Rey de los Angeles, y gloria de todos los Bienaventurados, quiso quedarse, y acompañar al hombre; transformandolo en su Divino sèr, con la ardiente eficacia de su infinito amor. Despierta esta Fè, agradecido, para que teniendo contigo, y dentro de tì, à Jesu-Christo

Dios verdadero, no vivas yà para tì, ni para las criaturas, sì ſolo para Jeſu-Chriſto tu verdadero Dios.

Oracion para alcanzar de Dios viveza, y eficacia en la Fè.

O Dios de mi corazon, abyſmo de infinita miſericordia! Conozco, y creo, Señor, que en creerte, y conocerte por la Fè Chriſtiana, conſiſte mi vida, y eterna ſalvacion. Còmo correſponderè, Padre de mis entrañas, al beneficio, que hiciſte à mi Alma, dandole la luz de la Catholica Fè, para que te confeſſaſſe

uni-

unico verdadero Dios? Què me importàra, Salvador mio, que huvieras derramado tu preciosísima Sangre, para redimir el Mundo, sino me huvieras llamado con tu gracia, ni me huvieras dado tu Fè Santissima, para que alcanzasse à mi Alma aquella redempcion? Gracias te doi, Bienhechor infinito mio, porque me escogistes entre millares para la vida de tu gracia, dexando por esse Mundo millones sin esta Fè en la muerte de la culpa. Gracias te doi, Redemptor mio, y quisiera, que te las diessen por mì todos los Angeles

geles del Cielo, porque ſin merecerlo me hiciſte Chriſtiano. Chriſtiano ſoi, Dios mio, por tu infinita miſericordia. Concedeme, Clementiſsimo Señor, que eſte beneficio deſpierte en mi Alma un verdadero agradecimiento, para que, ſiendo mis obras dignas de eſte nombre tan glorioſo, llegue mi Alma à bendecirte por eternidades en el Cielo. Amen.

Oracion al Santiſsimo Patriarcha Domingo para eſte miſmo intento.

GLorioſo Padre Santo Domingo, nuevo Abrahàn de la

Ley

Ley Evangelica por tu Fè constante, y marabillosa! Tan superior fuiste en las obras de la Divina gracia, por la practica de esta virtud, que no sòlo te hizo Santo, sino Santissimo con admiracion. Por esta llenaste de assombros el Mundo, coronaste de triumphos tu vida; y enriqueciste de meritos tu Santissima Alma. Por esta se inclinaron à tu disposicion los Cielos, se sujetò à tu mandato la tierra, y los Angeles te sirvieron obsequiosos repetidas veces en este Mundo. Por esta te hiciste formidable à todo el

Infier-

Infierno; y fuiſte tan eſpantoſo, y terrible à los Demonios, que, ſolo con oìr tu nombre, dexaban los cuerpos, que atormentaban, y ſe eſcondian avergonzados en los profundos abyſmos. Por eſta ſanabas los enfermos, reſucitabas los muertos, y obraſtes tantos milagros, que, como fuè revelado al Santo Alano, en el tiempo de treinta años no ſe paſsò dia alguno, en que no dieſſes teſtimonio de tu heroica Fè con alguna aſſombroſa marabilla, ò algun extraño prodigio. Suplìcote, Padre Avogado mio, me alcances

de

de Dios una Fè firme, y conſtante, para que vencidos con ſu eficacia los enemigos de mi Alma, y ſanas mis enfermas coſtumbres con ſantas obras, dignas de la Divina gracia, merezca deſcanſar para ſiempre en la Gloria. Amen.

Deprecacion al Santiſsimo Patriarcha para el conſuelo particular, del que hace la Novena.

O Padre Santo Domingo! Bien ſabeis la afliccion, què padezco, y el conſuelo, de què neceſsito. Y aſsi, os pide mi corazon, què apliqueis delante del Se-

ñor vueſtra interceſsion, para que por vueſtros meritos, y grande valimiento, conſiga de la Divina Clemencia la gracia, y conſuelo, que pretendo, à gloria de Dios, y para mas ſervirle. Amen.

Con eſta Deprecacion, y la Sufragia, que ſe ſigue, ſe concluirà todos los dias el Exercicio.

O Spem miram, quam dediſti mortis hora te flentibus! Dum poſt mortem promiſiſti, te profuturum Fratribus: Imple, Pater, quod dixiſti, nos tuis juvans precibus. ℣. Qui tot ſignis claruiſti in ægrorum corporibus, nobis opem

opem ferens Chriſti, ægris mederc moribus. Imple, Pater, quod dixiſti, nos tuis juvans precibus.

℣. Ora pro nobis, Beate Pater Dominice.

℟. Ut digni efficiamur pro miſſionibus Chriſti.

OREMUS.

Concede quæſumus, Omnipotens Deus, ut, qui peccatorum noſtrorum pondere premimur, Beati Dominici Confeſſoris tui, Patris noſtri, patrocinio ſublevemur. Per Chriſtum Dominum noſtrum. Amen.

¶ *Po-*

¶ *Ponese en Romance, para los que no entienden latin.*

O Què marabillosa esperanza diste, Padre amantissimo, en tu dichosa muerte, à los que lloraban afligidos por tu ausencia, quando nos prometiste mayores socorros desde la Gloria. Cumple, Gloriosissimo Padre, lo que entonces nos dixiste, ayudandonos desde el Cielo con tus Oraciones. Y pues en la sanidad de los enfermos, te publicaron insigne tus milagros, remedia tambien nuestras viciosas costumbres. O bendito Patriarcha, cumple,

ple, lo que tan liberal nos prometiſtes, quando dexaſte eſta vida miſerable.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Eſpiritu Santo.

Cumple, Domingo Santiſsimo, tu palabra, para que tus Hijos, y Devotos conſigamos la infinita miſericordia.

℣. Ruega por noſotros, Beatiſsimo Padre Domingo.

℟. Para que ſeamos dignos de las promeſſas de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto.

ORA-

ORACION.

COncedenos, ò Dios Omnipotente, humillados te pedimos, que los que nos hallamos oprimidos con el peso de nuestras culpas, mediante el patrocinio del Bienaventurado Santo Domingo, tu ilustre Confessor, y nuestro Glorioso Padre, con la Divina gracia nos veamos libres. Por Jesu-Christo N. Sr. Amen.

Tres Padre nuestros, y tres Ave, Marias.

DIA SEGUNDO.

EL Gran Padre, y Patriarcha Santo Domingo, coronado de

de ſu ardiente charidad, convida à la Meſa Euchariſtica à las Almas; que como myſticos Ruyſeñores, arden en el amor Divino.

Ponderaſe en la Platica la fragua del amor de Dios, que ardìa en el pecho del Santo, y quanto conduce eſte dulce fuego, para lograr el fruto, y las dulzuras del Soberano Sacramento.

CONSIDERACION.

COnſidera, que entre los principales motivos de la venida del Salvador al Mundo, para encendernos en ſu amor, lloviendo ſobre noſotros impon-

de-

derables beneficios, para que nos robassen el corazon, y lo abrasassen en su amor Divino. Uno de los mas preciosos fuè instituìr el Santissimo Sacramento, como brasa de tan Soberana virtud, q̃ quien dignamente lo recibe, luego se siente tocado, y herido de este dichoso amor. O Rey de Gloria! Que no contento de recebir mi Alma por esposa, viendola todavia tibia, y resfriada en tu amor, le dàs este regaladissimo bocado, para hacerla arder en dulces llamas de amor.

Ahora el quarto de Oracion, ò tercio de Rosario.

ORA-

ORACION.

O Dulcissimo Dios mio, ardor suavissimo! Consume en mì, quanto impidiere la union de un perfecto amor contigo. O Mar grande de dulcedumbre! Anegame en tì, para que sumergido en el abysmo de tu amor, no viva yà para mì, sino solo para tì. O Fuego, que siempre ardes! Enciendeme. O Amor siempre ardiente! Transformame en tì. Hiere mi pecho con tus flechas, y enardece en sus saludables llamas mi tibio interior, de calidad, que consumiẽdo todos sus vicios, resabios, y

desordenados afectos, solamente me abrase en tu santo amor. Amen.

Oracion à Santo Domingo sobre lo mesmo.

O Dulce Padre! Espiritu abrasado con el fuego del Divino amor, que ardia poderosamẽte en tu pecho. Altar gratissimo del Sacramento Eucharistico, que como una brasa se le representò à Isaias. Mas donde estarà mejor una asqua, que en su fragua? Por esso el Señor llamò à vuestro pecho manantial de charidad. Por esta concebida llama de amor Divino,

vino, unas veces os vieron en el Pulpito como Sol: otras como Angel, à quien Dios apellida fuego abrasador. De entre essas sagradas llamas, y movido de sus actividades, subiais por contemplacion à los Divinos Estrados, hecho holocausto suavíssimo; por lo que eran tan agradables al Sr. tus suplicas, que ninguna padeciò repulsa. Presentad una à mi favor, Padre amantissimo, pidiendo à Dios me encienda en vivas llamas de charidad. Amen.

Se concluye como el primer dia.

DIA TERCERO.

EN este dia se verà este Santissimo Padre coronado de la mas tierna devocion â MARIA Sma. Y assi convida â las Almas, que suspiràn por el amor â esta Soberana Señora, significadas en las Palomas: Aves tan inclinadas â los olores, q̃ atrahidas de sus fragrãcias son mas veloces en el vuelo. Por tanto expressan â los amantes Hijos de MARIA Sma. paraìso lleno de fragrancias del Cielo, corriendo tràs los aromas de sus admirables virtudes.

Ponderase en la Platica la rara devocion, que tuvo Santo Domingo â MARIA Sma. y lo que importa su imitacion, para llegarnos â la Mesa Eucharistica.

CONSIDERACION.

COnſidera la dignacion miſericordioſa de Dios, en buſcar para recrèo de ſu bondad la baxeza de nueſtro pecho ; dandoſenos en el Smo. Sacramento para alimento de nueſtras Almas. Mira biẽ, lo que abrevia la grandeza incomprehenſible de una immenſa Mageſtad, lo infinito de ſu amor: pues aquel Señor tan grande, que no cabe en la Tierra, ni en los Cielos: Aquel, cuyo Throno es la Gloria, cuyo Eſtrado es el Cielo, cuya alfombra ſon los Querubines, cuyos criados ſon los Angeles: como, ſi aun le hiciera falta nueſtra pobreza, buſca guſtoſo el deſpreciable albergue de nueſtro corazon. Procura

cura agradecido diſponerlo con mucha gracia,no ſeas ingrato â tãta miſericordia. Y advierte, que no podràs tener eſta diſpoſicion, ſino precede en tu Alma mucha devocion â MARIA Sma.pues no es voluntad de Dios, que lleguen â noſotros los bienes del Cielo,ſin que paſſen primero por las manos de eſta Soberana Señora.

Oracion para alcanzar de Dios una fervoroſa devocion à MARIA Santiſsima.

O Dulciſsimo JESUS! Amabiliſsimo Dios de mi corazon! Hijo verdadero de MARIA Sma. Señor de bondad tan infinita, que, para proporcionar mas â los miſerables pecadores la participacion de

de tu Clemencia, pusiste en tu Glo
riosissima Madre el despacho de tu
misericordia: Concedeme, ô Pa
dre, y Redemptor de mi Alma, por
la immensa charidad, con que des
de la eternidad la escogiste para re
medio, y salvacion del Mundo, y
por los nueve meses, que estuvist
aposentado en el Cielo de sus Vir
ginales Entrañas, que se enciend
en mi corazon un fervoroso amo
â esta Santissima Señora, para qu
assi pueda yo conseguir el lleno d
tu gracia, caminando, sin desma
yar, por la observancia de tu Le
Santissima. Muchos son, Dios mio
los enemigos, que me cercan,
grandes los peligros, que me ame
nazan en este infeliz destierro
pero

pero sè, y creo firmemente, que de todo salen con felicidad, los que aman de corazon â tu Madre Sma. Dadnos, Señor, este amor, para que vencidos estos contrarios, merezcamos cantar en el Cielo eternamente la victoria. Amen.

Oracion al Santissimo Patriarcha para este mismo fin.

GLoriosissimo Patriarcha Domingo, feniz abrasado en los amores de MARIA Sma. cuya devocion â esta Sra. fuè exemplarissima entre todos los Santos de la Iglesia: pues â penas comenzaste â vivir, yà eran las alabanzas de tan Divina Madre el regalo, y delicias de tu Alma: resolviẽdose en lagrymas dulcissimas tu derretido corazon, al tomar en

tus labios el almibar de aquella ſuaviſsima Salutacion: *Dios te ſalve, Maria.* Con eſtas palabras vivìas, con ellas reſpirabas, y engolocinado con ſus dulzuras, no las apartaſte de tu boca todo el curſo de tu ſantiſsima vida. No es poſsible explicar, Padre Santiſsimo, los raros favores, que por tan extraordinaria devocion le mereciſte â la Señora. Aſsiſtiò â tu nacimiento acompañada de Angeles: authorizò con ſu Real preſencia tu Baptiſmo: fuè tu Madrina, quando te cõfirmaſte: repetidas ocaſiones te alimentò con ſus pechos Virginales: frequentemente te dictaba los Sermones: quando eſtabas enfermo, te aſsiſtìa, y conſolaba: ſi eſtabas triſ-

te,

te,te alegraba; y divertìa; y era tanto,lo que la Madre de Dios te amaba,que como ſino tuviera ſu gloria mui completa en el Cielo , mil y cien veces baxò à viſitarte deſde la Gloria. Suplìcote, Padre Avogado mio; me alcànces un corazon todo abraſado en fervoroſa devocion â MARIA Sma. para que con el favor de ſu gracia , logre contigo mi Alma alabarla por eternidades en la Gloria. Amen.

Se concluye como el primer dia.

DIA QUARTO.

EN eſte dia ſe regiſtrarà eſte Patriarcha Glorioſo de ſu imponderable, ê indecible penitencia coronado; y aſsi convida â la Meſa

del Altar â las mysticas Tortolas, para que â gemidos de una penitencia fructuosa, se abrazen con la Cruz, assi gozaràn en abundancia los dulces frutos del Soberano Sacramento del Altar.

Ponderase en la Platica la penitencia del Santo, y quanto importa esta virtud, para recebir dignamente el Santissimo Sacramento.

CONSIDERACION.

Considera, como el Señor facilmente franquea las suavidades del Sacramento â los espiritus dados â la penitencia, abasteciendo con deleites Celestiales; â los que por su amor se afligen con penitencias, y renuncian los deleites, y re-

creos

cretos de este Mundo, dandoles, como dice en los Proverbios, cerbeza â los tristes, y vino, â los que viven en amargura de corazon. Beban, dice, y olvidense de su pobreza, y no se acuerden mas de sus trabajos. Tambien ofrece dexarse hallar, de los que le buscan con quebranto de corazon, quales son, los que se mortifican por su amor, convirtiendo sus lagrymas en alegria. Y assi, dice David, segun la muchedumbre de mis dolores; que me afligìan entre dia, àssi, Señor, tus consuelos bañaron de alegria mi Alma.

Aquì la Oracion, ô tercio de Rosario.

Oracion para alcanzar esta virtud.

HAganse, Señor, fuentes de lagrymas mis ojos, porque os ofendì. Partase mi corazon de dolor, pues quebrantè vuestra Ley Santa. Rasguense de pena mis entrañas, pues me desviè de vuestra voluntad. Quebrantad, Dios mio, mi pecho con verdadero afecto de penitencia, por los quebrantos, que en vuestra Passion padecisteis por mì; y concededme, que de tal modo llore mis culpas, que mis lagrymas enciendan mas la llama de vuestro amor, y con este fuego os ofrezca en sacrificio un corazon siempre contrito, y humillado, con olores de devocion, y suavidad. Amen.

Sùplica al Santo al mismo intento.

O Espiritu amante de la mortificacion,y penitencia! Quan sediento te contemplo de la Cruz! Con què amor te abrazaste cõ ella, aun desde niño, pues dexando la rica, y regalada cuna, buscabas para tu alivio el duro suelo! Ceñido de cadenas, armado de cilicios, ensangrentado con tres crueles disciplinas, que cada noche te dabas, y algunas veces, hasta quedar sin aliento de vida; bien, que acudiendo MARIA Santissima, como piadosissima Madre, con el dulce nectar de sus Virginales pechos, te volvìa à tus sentidos; y quedabas mas esforzado para nuevos tormentos. Alcanzame, amantissimo,

Padre, un fervoroso deseo de hacer penitencia de mis pecados, para que con ella llegue mas dispuesto â la Eucharistica Mesa, y consiga la eterna Bienaventuranza, de la qual es segura prenda. Amen.

Se concluye como el primer dia.

DIA QUINTO.

EN este dia convida este Patriarcha purissimo, de su virginal pureza coronado, â las mysticas Aves del Paraìso de la Iglesia, en aquellas del Paraìso Terrenal symbolizadas, para que, imitando su candor, lleguen puras â recebir â la mismaPureza, que es Christo, oculto entre candores de accidentes.

Ponderararàse en la Platica esta virtud, que heroicamente obtu-

vo eſte Santiſsimo Padre, para que, como tan conducente, lleguen las Almas â comulgar, ſi pudiera ſer, con pureza de Angeles.

CONSIDERACION.

COnſidera, como la pureza del Alma es un dòn Celeſtial, que trahe conſigo otros muchos. Ella compone el corazon, como un ameno jardin, en que ſe deleita el Señor. Dale una ſanta libertad, y una agilidad marabilloſa, con que facilmente ſe eleve â lo Celeſtial, como ave del Paraìſo. Hace vivir vida de Angeles, y triumphar de la carne, aun viviendo en carne. Y hace al hombre, no ſolo ſemejante â los Angeles, pero al miſmo Hijo de Dios. Conſidera tambien, que

que JESUS, qual Azuzena de los Valles, esto es, de los humildes, confecciona con olores de pureza, â los que dignamente le reciben Sacramentado. Y por esso llamò Zacharias al Sagrado Caliz, Vino, que engendra virgines.

Aquì la Oracion, ó tercio de Rosario.

Oracion para alcanzar esta virtud.

COnozco, Señor, y Dios mio; que no pudiendo el hombre vivir sin algun deleite, sino me deleitàre en lo Celestial, facilmente resvalarè buscando deleites caducos, y sensuales. Dadme, pues, dulce Amado mio, gusto de Vos mismo Sacramentado, para que, engolfado en vuestras suavidades, olvide

vide los deleites menos puros; y embriagado en el licor de vuestra precioſa Sangre, deſeche la amargura, y ſealdad de la carne. Y pues Vos me mandais, que ſea caſto, y no puedo ſerlo ſin vueſtra gracia, dadme, lo que me mandais, y mandadme, quanto quereis. Amen.

Suplica al Santo para el miſmo fin.

O Azuzena de virginal pureza! Quan puro te llegabas â la Meſa Euchariſtica, elevando tu eſpiritu, y levantandote de la tierra, qual Ave myſtica del Paraìſo de eſta Militante Igleſia! Y guſtando el Pan Celeſtial, cauſaba en tì tales afectos, y efectos, que muchas veces te vieron, yà como Angel, yà coronado de puriſsimas luces, yà ro-

rodeado de celestiales llamas, saliendo de aquel Sagrado Convite tan despegado de los gustos de la tierra, como sediento de los Divinos. En tanto grado, que aun en el alimento corporal, que tomabas, no percebias su natural sabor, sabiendote todo â la preciosissima Sangre de JESUS, y â la Leche purissima de MARIA, con un gusto, y suavidad inefable. Alcanzame, Padre mio, tal espiritu de pureza, que, apartandome de los deleites del Mundo, suspire, y anhele por los purissimos de la Gloria.

Se concluye como el primer dia.

DIA SEXTO.

COnvida este Santo Patriarcha, coronado de una humildad

sin

ſin igual, â las Aves myſticas, que vuelan por el Cielo de la Igleſia, ſymbolizadas en el Pabon, â que lleguen humildes â recebir â ſu Dios Sacramentado.

Ponderaſe en la Platica la humildad del Glorioſo Patriarcha, y quanto conduce, para llegarnos â Jeſu-Chriſto Sacramentado.

CONSIDERACION.

COnſidera, con quanto deſvelo debes procurar la virtud de la humildad, ſi quieres, que tu Alma ſea templo vivo, y agradable de Chriſto, en que repoſe, duerma, y tenga ſus delicias. Y aſsi, le dice San Auguſtin: O quan alto ſois, Señor! Y con todo eſſo, los humildes de corazon ſon las caſas de placer,

cer, en que gustoso morais. Por esso se llama el Salvador Azuzena de los Valles: y como en estos abunda el trigo, dice Voragine, assi en los humildes el fruto del Pan de los Angeles.

Oracion, ò tercio de Rosario.

Oracion para alcanzar la humildad.

O Dulce JESUS! Maestro de verdadera humildad, alumbrad mi entendimiento, para que bien os conozca, y me conozca, encendiendo el amor vuestro, vuestro conocimiento, y apagando yo con el conocimiento de mi miseria el amor proprio, desnudandome de toda presumpcion, soberbia, y vanidad. Mas què soi yo, sino un muladar sucio, una tierra este-

esteril, y maldita, cuyo fruto son espinas de pecados? Mas quantas? O, Señor! Yo he pecado sobre el numero de las arenas del Mar. No merezco levantar mis ojos al Cielo, en vista de la muchedumbre de mis culpas. Fixad, Señor, en mi corazon este conocimiento, para que con vuestra gracia me conserve contrito, y humillado. Amen.

Oracion al Santo para el mismo fin.

O Humildissimo, y Santissimo Patriarcha! De quien dixo vuestro Hijo el Beato Alano, que en vuestra vida no huvo otro alguno, que en humildad os excediesse. Esta virtud en tan heroico grado, os retirò de nueve Mitras, que en diversos tiempos os ofrecieron.

cicron. Eſta os hizo tan ſolicito de encubrir los favores, que recebiais del Cielo; que no ſupieramos de ellos, ſi nueſtra dulce Madre MARIA Santiſsima no los huviera manifeſtado. Vueſtras delicias eran veros vilipendiado, y maltratado. Alcanzadme, Padre amantiſsimo, un conocimiento de mis culpas, y pecados, para que confuſo en mi miſeria, conſerve el eſpiritu de humildad, y mi corazon ſea agradable â aquel Señor, â quien ſiempre agradan las ſuplicas de los humildes. Amen.

Se concluye como el primer dia.

DIA SEPTIMO.

HOi ſe repreſenta eſte Padre Glorioſo glorioſamente coronado de una invicta paciencia, convidando â las Almas, que ſymbolizadas en los Ciſnes, Aves ſufridas, llegan eñ las tribulaciones, y trabajos de eſta vida pacientes â recebir en el Sacramento Soberano del Altar, de ſu tolerancia el premio, y la corona.

Ponderaſe en la Platica la marabilloſa paciencia del Santo, y quanto importa eſta virtud, para llegar â comulgar.

CONSIDERACION.

COnſidera la manſedumbre, ê inalterable paciēcia de nueſtro Salvador, que al miſmo tiem-

po, que los hombres ingratos le prevenian dolores, injuſticias, tormentos, y Cruz; â eſſe miſmo tiempo nos diſponìa dulzuras, y regalos, inſtituyendo el Santiſsimo Sacramento. Quando le preparaban hieles, fabricaba amoroſo el Panal dulciſsimo de ſu Cuerpo para nueſtro regalo, ſin que ſus injurias, ni la muerte previſta, baſtaſſe â detener ſu mano, ni â contener ſus piedades. Mira como iba â los azotes, â la Corona de eſpinas, y â la Cruz, como manſo Cordero, con el Roſtro ſiempre ſereno, y apacible. Padecìa con tal guſto, que ſegun dice Pedro Cellenſe, parecìa, que ſe mejoraba, y embarnecìa con los trabajos, y

Cruz,

Cruz, dexandole estos mas tiernos, y sabrosos, assi en la Mesa de la Cruz, como en la del Altar. O, Alma mia! Còmo no te alientas â tener paciencia, y â padecer por tu Dios, viendo en tu Dios, la que tuvo, y tiene contigo, tolerando tantas imperfecciones, tanta tibieza, y tantos pecados, con que continuamente le estàs ofendiendo?

Oracion, ô tercio de Rosario.

Oracion para alcanzar paciencia.

O Dulcissimo JESUS! Tan amante de la paciencia, que Vos mismo quisisteis ser Maestro, y exemplo de ella, diciendo â vuestros Discipulos: Aprended de mì, que soi manso, y humilde de corazon. Imite yo vuestra paciencia, de cali-

calidad, que en las injurias, que me hicieren, ni conciba amargura en el corazon, ni impaciencia en las palabras, ni tenga el menor movimiento de venganza; antes ame dulcemente, â los que me injuriaren, ó persiguieren, y conserve mi corazon en paz, y sossiego interior en las adversidades, y persecuciones, para merecer con esso, que me perdoneis las ofensas, que os tengo hechas, y me conserveis en vuestra gracia. Amen.

Sùplica al Santo para el mismo fin.

O Rosa de paciencia! Tan sediento de padecer, y tan amante de la Cruz, que mas gozos os causaban las adversidades, que los prosperos successos. Jamàs

las injurias, y vituperios turbaron vuestra serenidad interior, y en las enfermedades estabais bañado de un celestial alborozo. Alcanzadme, Padre amorosissimo, tal paciencia en los trabajos, y enfermedades, que no solo estè en ellas resignado con la voluntad Divina, sino que me abraze tan gustosamente con la Cruz, que tenga por un genero de Cruz vivir, y morir sin ella. Amen,

Se concluye como el primer dia.

DIA OCTAVO.

ESte dia se verà nuestro Santissimo Patriarcha coronado de su ferviente Oracion, convidando para su imitacion â las Almas devotas, entendidas en las Golondrinas:

nas : porque aſsi como eſtas avecitas comen volando, aſsi los que llegamos â la Meſa del Cielo, comiendo el Cuerpo de Jeſu-Chriſto, debemos volar, ſin pararnos en la tierra, por el exercicio de las virtudes.

Ponderanſe en la Platica los vuelos de Santo Domingo por la oracion, y lo preciſo, que es eſte exercicio, para que ſea fructuoſa la Comunion.

CONSIDERACION.

COnſidera, que la Alma devota, con eſta Comida Eucharíſtica, ſe une con ſu Divino, y amado Eſpoſo, quien la convida â la contemplacion. Deſpiertaſe en eſte Celeſtial Convite la memoria; enar-

enardecese la voluntad; deleitase el Alma en Dios; derritense en dulzura los sentidos; sossieganse las passiones; despiertanse los affectos; fortalecese el espiritu, para volar por la contemplacion â los Montes de la Gloria, apartandose de todo lo terreno, y caduco, y avecindandose â lo Celestial, y Divino.

Aquì la Oracion, ô tercio de Rosario.

Oracion para alcanzar la gracia de la contemplacion.

O Mi Señor, y Dios mio! Què facilmente se derrama mi pensamiento en la oracion, y contemplacion! Còmo no se une con Vos? Què conoce, quando aparta

ta ſu conocimiento de Vos? Y ſino os atiende, y conoce, còmo os amarà? Y còmo alcanzarà, lo que no deſea? Suſpire yo ſiempre por Vos. Buſque ſiempre vueſtra dulce preſencia, como el Ciervo buſca anſioſo la fuente de las aguas, para que alivien ſu ſed. Deſpida yo, Señor, en la oracion todos los cuidados no dirigidos â vueſtro obſequio; y deſcontento de lo caduco, viva ſiempre ſuſpenſo en dulce contemplacion de vueſtra bondad, y anegado en el immenſo mar de vueſtra ſuavidad, y dulzura.

Oracion al Santo para el miſmo fin.

O Dulce Padre! Eſpiritu de contemplacion elevadiſsima tuviſte, eſpecialmente en los ſilencios

cios de la noche, quando hablandote el Señor al corazon, hervia tu pecho en afectos ardentissimos, y en amor Seraphico, nacido de una charidad, qual en tu tiempo nadie tuvo mayor. Y ardiendo en deseos entrañables de la Celestial Patria, llorabas con abundantes lagrymas la detencion de tu Alma Santissima en este destierro. Alcanzame, ô Padre mio, el consuelo, no solo de hallarme recogido, y devoto en la oracion, sino que en una dulce contemplacion, desprendido de todo lo visible, y caduco, descanse en solo Dios amado, y goze de los abrazos de su inefable dulzura, y suavidad. Amen.

Se concluye como el primer dia.

DIA NONO.

SAldrà hoi eſte Amantiſsimo Padre con la Corona, que le labrò ſu piedad, y miſericordia, convidando â la Euchariſtica Meſa â los myſticos Pelicanos, â quienes los trabajos, y miſerias de los proximos, laſtìman, y hieren ſus compaſsivos pechos: dandonos leccion los naturales, que por alivio de los ſuyos, derraman ſu propria ſangre.

Ponderaſe en la Platica la miſericordia de Santo Domingo para con los proximos, y lo que ayuda eſta virtud, para comulgar con la mejor diſpoſicion.

CON-

CONSIDERACION.

COnſidera, que nueſtro piadoſo Salvador inſtituyò el Soberano Sacramento del Altar, no ſolo como alimento de los ſanos, y robuſtos eſpiritus, ſino juntamente como cordial, y medicina de los debiles, y enfermos, y como esfuerzo de penitentes. La commiſeracion de nueſtra flaqueza, y miſeria, le obligò â quedarſe en el Sacramento. Eſto debe animarme â llegar à eſta Meſa, pues ſi me hallo flaco de eſpiritu, cobrarè vigor; ſi enfermo, participarè de la Fuente de la ſalud; ſi deſnudo de los adornos del Alma, aquì me veſtiràn; ſi hambriento, aquì me ſaciarè; ſi ciego, aquì me alum-

alumbraràn, para que en adelante no ande entre tinieblas, ſino bañado de luz Celeſtial. Y finalmente, ſi llego tibio en la miſericordia, y commiſeracion de mis proximos, de eſta Meſa ſaldrè fervoroſo, para tener en mi Alma compaſsion de ſus miſerias.

Oracion, ò tercio de Roſario.

Oracion para alcanzar de Dios la virtud de la miſericordia.

O Mi Dios, Padre de miſericordias! Conſiderando vueſtras crecidas piedades, con que conſolais à los pobres, y afligidos, que acuden à vueſtra clemencia, como ſerè yo duro de corazon con los neceſsitados, y triſtes? Derra-

mad,

mad, Señor, en mi pecho un eſpiritu de piedad, y compaſsion, con que ſocorra con mano franca à los pobres, y llore, como hermano, ſus deſventuras; y particularmente me laſtime, de que los ciegos pecadores ſe atrevan à ofenderos, corriendo precipitadamente à ſu eterna condenacion. Llore, con los que lloran, ſintiendo, como proprios, ſus trabajos; para que, uſando yo de miſericordia con los deſvalidos, conſiga de vueſtra piedad el perdon de mis culpas, y el deſcanſo eterno. Amen.

Oracion al Santo para el miſmo fin.

O Padre mio! Hijo de la miſericordia, tan adornado de eſta virtud, como declarò el corte

te de vestido, con que yà glorioso, os aparecisteis à un Siervo de Dios, que os viò vestido de una ropa candida, toda matizada de purpura, para declarar, quan encendido estaba en vuestro pecho el zelo de la salud de las Almas, y quan dulce era vuestro trato, para el alivio de los que padecen angustias, y trabajos. Alcanzadme, dulcissimo Padre mio, un corazon, y entrañas llenas de misericordia, como estuvo siempre vuestro piadoso interior, para que assi sea yo numerado entre los hijos de Dios. Amen.

Se concluye como el primer dia.

GOZOS DE N. P. SANTO DOMINGO.

Pues Christo con sus olores
Tanto te elevò â su sèr,
Sepamos, Domingo, arder
De JESUS en los amores.

QUando al nacer descansaste
en los brazos de MARIA,
los pechos de su ambrosìa
felizmente desfrutaste:
de la gracia los candores
gozas antes de nacer.
Sepamos, Domingo, arder, &c.

Padre de luces fecundo
dissipaste los errores,
dando en tus Predicadores
Soles, que alumbren el Mundo:
pudieron sus resplandores
todo error desvanecer.
Sepamos, &c.

Ba-

(Batallando contra el vicio)
lloras del Mundo ruinas,
y en ſangrientas diciplinas
grato ofreces ſacrificio:
MARIA entre eſſos rigores
qual Madre te viene à vèr.
Sepamos, &c.

Leche te diò Celeſtial,
quando en tu ſangre bañado
te acariciò, reclinado
en ſu ſeno Virginal:
y del Roſario las flores
por ti nos diò à conocer.
Sepamos, &c.

De Jeſu-Chriſto enviados
Pedro, y Pablo à verte vienen,
y de Apoſtol te confieren
las inſignias, y cuidados:
de eſte grado los honores
llegaſteis à merecer. *Se-*

Sepamos, &c.
Azotes, Corona, y Cruz
padeces en una Cueva,
y en tu cuerpo se renueva
la Passion de nuestra Luz:
sediento de sus Dolores
su Caliz te diò à beber.
Sepamos, &c.
Como Rosal de paciencia
solo à padecer te inclinas;
y assi con llagas, y espinas
te viò Benita en Florencia:
assi exhalabas olores
sin cessar de florecer.
Sepamos, &c.
El Santo Espiritu amante
en tu pecho hizo mansion,
baxando, como en Sion,
qual lengua de luz flammante:
confirmò en tì los primores de

de la gracia, y del ſaber.
Sepamos, &c.
Palma, y Corona te ofrece
JESUS, como Niño hermoſo,
y llamandote à ſu gozo
tus lagrymas deſvanece:
Muſica de Comprehenſores
te acompaña al fallecer.
Sepamos, &c.
Eres del Mundo Avogado,
de Navegantes arribo,
por tì ſuſpira el Captivo,
y el pecador anguſtiado:
De la fiebre los ardores
quita tu ſombra, y poder.
Sepamos, Domingo, arder, &c.

Con licencia en Sevilla en la Imprenta de los RECIENTES,
en calle Genova.